

Introducción

Los desastres generan un disturbio interno como resultado de la percepción de una amenaza sobre su integridad, constituyen un factor estresante que produce respuestas propias en cada individuo de acuerdo a su personalidad, los mecanismos de defensa del yo, las experiencias anteriores (antecedentes) y la interpretación cognoscitiva del evento.

Para enfrentar una amenaza existente, el individuo dispone de mecanismos de defensa que le ayudan a mantener el equilibrio emocional, y resolver las situaciones; sin embargo, según la magnitud de ésta y las condiciones anímicas del afectado, este repertorio habitual de mecanismos defensivos se vuelve ineficaz o insuficiente para abordarla. Las respuestas individuales a estas situaciones provocan un tumulto interno incontrolable llamado crisis, poniendo a las personas en un estado tal que no pueden solventar por sí mismos.

Aunque un gran número de personas logran superar la fase postraumática de un desastre, hay situaciones complejas que ameritan tener apoyo de carácter emocional para superarlo. A raíz de la implementación de procesos sociales en la reducción de desastres por parte de la Secretaría Ejecutiva de la Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres (SE CONRED), de la intervención en crisis por parte del Programa Nacional de Salud Mental del Ministerio de Salud Pública y Asistencia Social (MSPAS), así como de otras instituciones que participan en la atención de comunidades afectadas por desastres de origen natural y/o provocado por el ser humano, se ha evidenciado la necesidad e importancia de acompañar psicosocialmente a las personas que han sufrido la pérdida de algún familiar, sus pertenencias o simplemente el impacto del fenómeno en sí.

Por ejemplo, suele comentarse por parte de la audiencia durante una

conversación de medidas de prevención a través de la radio, un programa abierto por televisión o durante una presentación directa o charla sobre algún desastre, experiencias vividas durante algún desastre que no han logrado superar u olvidar y que evidentemente les lleva a expresar dolor y tristeza.

Lo anteriormente señalado motivó a un grupo de instituciones del Sistema CONRED, (MSPAS, Ministerio de Educación, Visión Mundial, CARE, Cruz Roja Guatemalteca y Secretaría Ejecutiva de CONRED), para elaborar una herramienta de apoyo técnico didáctico que permita abordar el tema en la escuela antes, durante y después de un desastre.

Es así como surge la "Guía Didáctica de Apoyo Psicosocial para Niños y Niñas Ante Situaciones de Desastres", dirigida principalmente a docentes y a facilitadores comunitarios que en forma voluntaria implementen procesos educativos relacionados a la reducción de desastres, con la finalidad de fomentar el apoyo psicosocial y mitigar el impacto psicológico del mismo.



